

Presentación

MARCOS AGUILAR VENEGAS

Programa de Superación Académica, UAM-X

Aún bajo la influencia que en la década de los setenta permeó la introducción y primeras vivencias de los Sistemas Modulares en la Educación Superior, instituciones y profesionales del ámbito educativo, participaron en el Encuentro sobre Sistemas Modulares en la Educación Superior en México: teoría y práctica, los días 11, 12 y 13 de noviembre de 1992 en la Sala de Consejo Académico de la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana.

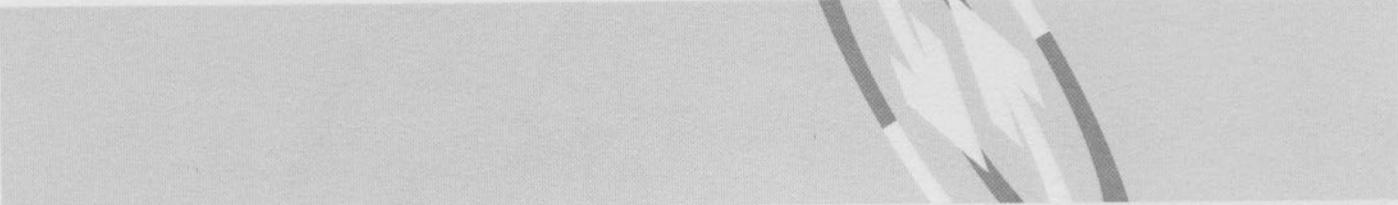
Cuarenta y ocho ponencias; representando los orígenes, evolución, experiencias y perspectivas de 15 instituciones educativas —7 de la capital y 8 de otras entidades federativas de la República Mexicana— respondieron a la convocatoria del Programa de Superación Académica y dieron cuenta, de los aciertos y contradicciones que por necesidad histórica, tuvieron que vivir.

En los inicios del *encuentro*, se aclaró que no era posible hablar en singular del Sistema Modular, sino

que la multiplicidad de interpretaciones y aplicaciones a realidades concretas y específicas, determinaba que se hablara de los Sistemas Modulares (SM), ya que, aun coincidiendo en germen de origen, su aplicación en instituciones diversas con entornos históricos diferentes, resultaba en modelos educativos con espacios operativos disímiles y algunos referentes comunes.

Es opinión generalizada, que los SM emergen como respuesta a la crisis de las estructuras de propuestas educativas preestablecidas, las cuales, paralelamente, reflejaban la crisis nacional y mundial contemporánea en el orden económico-político. Las formas de educación que exigían tal respuesta, eran caracterizadas como continuidad de una forma organizacional universitaria sustancialmente napoleónica; con las disciplinas como categorías para la consecución del conocimiento; con una franca separación y aislamiento entre la investigación, la docencia y el servicio; con una actitud pasiva por parte del alumno universitario y con una visión del mundo estática y fragmentaria.

Los SM plantearon una respuesta distinta de universidad, donde se abarcara la totalidad de su estructura y organización: con sistemas de enseñanza y de propuestas curriculares, que vincularan el proceso de enseñanza-aprendizaje con una realidad problemática o contradictoria, donde se consideraran concepciones específicas de relación y operación de la teoría y la práctica en la construcción del conocimiento. Esto, tanto en los estudios de pregrado y posgrado, y siempre en busca de una visión donde se contemplara a la naturaleza como un sistema integral e interdisciplinario en movimiento permanente. Aquí, el alumno se encuentra inmerso en una realidad distinta: multinivel y dinámica, y con un trabajo intelectual connotado por una racionalidad científica adquirida en los primeros estadíos de permanencia en espacios universitarios. Lo anterior, excluye la posibilidad de que el alumno se comporte como reproductor de textos estandarizados, ya que debe conocer los métodos y materiales de su área, que le permitan tener acceso al descubrimiento de nuevos datos.



Es de importancia observar, como en varios de los trabajos presentados, las prácticas de formas de aprendizaje, toman como referencia al objeto de transformación, aun sin llamarlo así precisamente.

En el encuentro se planteó la necesidad emergente de integrar a los SM estructuras físicas, de investigación, de docencia, de servicio, de administración y legislación, coherentes a la idea de innovación educativa plasmada en los documentos proyectuales originales de la propuesta educativa. Asimismo se exigieron mecanismos que facilitaran la articulación de la investigación, con la docencia y el servicio: éste, expresado como una concepción distinta de relaciones universidad-sociedad, que correspondiera realmente a prácticas profesionales alternativas. En el mismo sentido, se enunció que la docencia no debe de ser una experiencia vivida como una simple reproducción de esquemas.

A los que pertenecemos a la UAM-Xochimilco, sede del *encuentro*, no fue extraña, la mención repetida de nuestra institución, como un núcleo de influencia en otros espacios de educación superior: tanto nacionales como extranjeros.

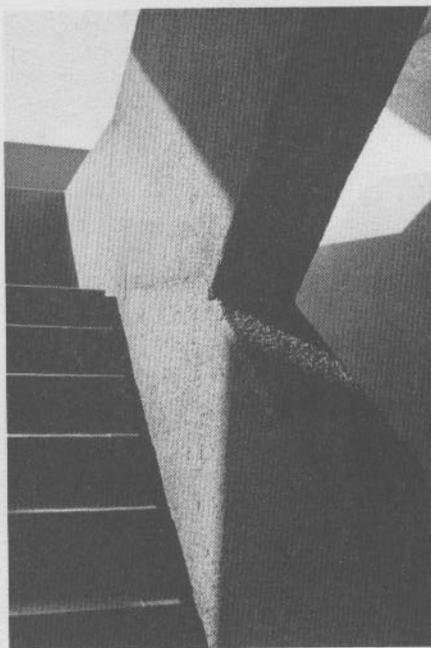
En la mayoría de las presentaciones descubrimos las mismas contradicciones y problemas: por ejem-

plo la poca comprensión del marco conceptual de los SM lo que exigía una revisión de su marco teórico; diseños curriculares no actualizados, obsoletos y envejecidos, fragmentados e individuales, contruidos y considerados con un abordamiento exclusivamente técnico; planta docente, sin una formación científico-técnica actualizada, carentes de una instrucción previa en lo que respecta a los SM, lo que resultaba en profesores sin el perfil específico para el concepto y operación de los mismos, con nula formación psicológica, pedagógica y

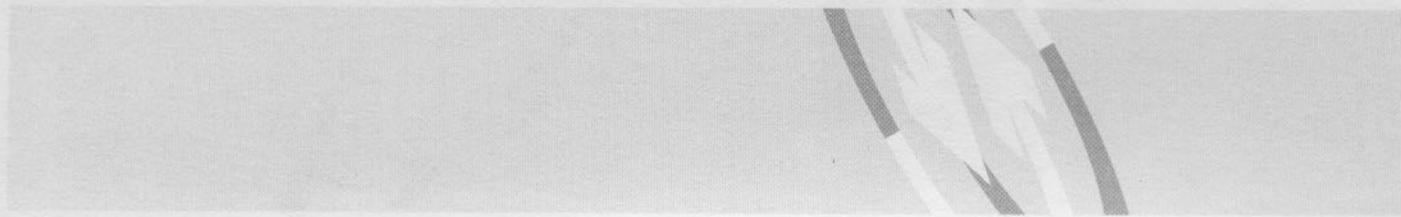
de bajo compromiso hacia el trabajo, agravado por las mínimas condiciones laborales a las cuales se tiene acceso, y por la resistencia al cambio de grupos académicos con fuertes vínculos a los esquemas tradicionales.

Se mencionó la inexistencia de proyectos para la profesionalización de la docencia, que posibilitara la opción de reproducir el modelo en jóvenes profesionales, que sustituyeran a los profesores de mayor experiencia y antigüedad. Se habló también de la ausencia de marcos legales, administrativos y de evaluación característicos de la propuesta educativa; del retraso y la transformación de las estructuras académico-administrativas pensadas originalmente para el Sistema Modular; de la gama de visiones interpretativas, de operación y normativas, en extremo heterogéneas en las prácticas de Servicio Social; de la toma de decisiones académico-administrativas sin un marco analítico evaluatorio previo; y de la existencia de prácticas profesionales no alternativas de los egresados, no coincidentes con la propuesta de los SM.

Al referirse a la investigación dentro de los SM, se describieron los desarrollos de investigaciones formativas o generativas sin una actividad estudiantil como eje del aprendizaje.



José Luis Hernández Morales



Asimismo fue notoria la ausencia de ponencias que expusieran la problemática de integración del alumno, antes de concluir sus créditos académico-curriculares, en proyectos de investigación. Resalta la ausencia de proyectos sólidos de formación de investigadores con la propuesta educativa de los SM.

Se habló de que no se había logrado la consolidación de equipos de investigación; que la integración del conocimiento, tenía como adversario, el hecho de que algunos profesores se limitaban a su módulo o unidad didáctica.

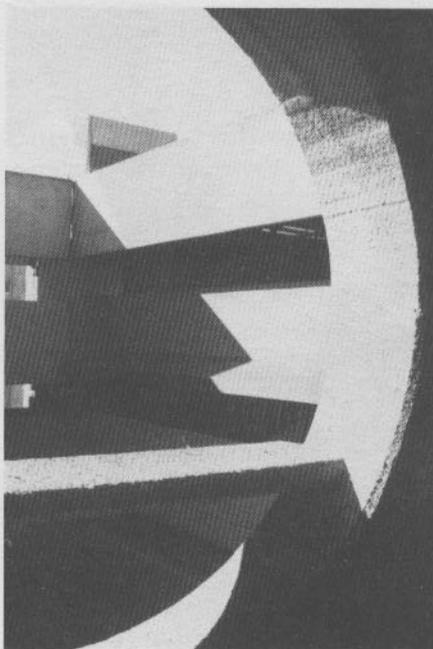
Las ausencias fueron notorias: no se observaron ponencias que reflejaran el papel de los egresados de las instituciones con SM. No se les ubicó en una práctica profesional activa, con sus aciertos y contradicciones. Tampoco se trabajaron ponencias que reelaboraran las experiencias en cuanto al concepto y operación del problema eje en una estructura modular, ni las que pretendieran construir un perfil del profesor o del alumno dentro de esta propuesta tan específica de innovación educativa. Se careció del análisis de los sistemas bibliotecarios, lo cual costó orientar estos sistemas hacia las particularidades de acción de los SM.

Otra omisión fue el relato de la experiencia sindicato-universidad.

Pasarla por alto, semeja a un esfuerzo para negar una influencia recíproca.

Algunos participantes esbozaron la necesidad de adecuar la universidad a los cambios actuales, aunque, dentro de la presentación de ponencias nunca existió el atrevimiento, para que a partir de la abstracción, construyéramos una universidad futura bajo el Sistema Modular.

Estas y otras omisiones sirvieron para establecer un compromiso de próximas reuniones, en las que fuera posible confrontarnos e intercambiar nuestras experiencias.



José Luis Hernández Morales

En el transcurso del encuentro, además del origen y evolución, se plantearon perspectivas para la educación superior. Se aseguró que bajo las condiciones actuales, la universidad pública, reflexiva e independiente, debe ser un instrumento de cambio, que pugne por dar respuesta a las distintas expectativas sociales, y que está llamada a jugar un papel funcional dentro del mercado de trabajo de un México cambiante; más aún, ya aprobado por instancias estadounidenses el TLC. En repetidas ocasiones se argumentó que era necesario aclarar el concepto de modernización, ya que al no comprenderse, se aseguraban caminos inciertos al sistema educativo nacional, y su explicitación permitiría que se facilitara la innovación y transformación de los sistemas educativos universitarios.

Se mencionó que la universidad está comprometida a buscar su fundamento teórico-metodológico en los avances científicos, en las nuevas configuraciones investigativas, sin alejarse de la comprensión de que el mapa histórico del desarrollo del capital, coincide con el cuadro evolutivo científico técnico. Se destacó, que lo planteado, carecería de sentido, si no se contara con estructuras universitarias posibilitadoras de transmisión, almacenamiento y uso de la información en forma accesible y ágil. La

evaluación fue considerada el instrumento estratégico más importante para valorar el logro de los objetivos del trabajo universitario.

Para concluir, referiré que dentro de la accesible sencillez de las ponencias, se connota diferente y extraña, aquella que busca y fuerza la interpretación de la complemen-

tariidad epistemológica, pedagógica y metodológica. Otra, matizada por un abordaje sustancialmente filosófico, permeó, sin difíciles abstracciones, las prácticas cotidianas universitarias.

No obstante, la curiosidad mayor fue generada por la aplicación del sistema modular en la experiencia del

arte teatral: donde se contrasta en la actuación y la escenografía, que los sistemas modulares, tienen vigencia y operatividad, en todo aquel ámbito donde exista y sea posible, recrearnos con “eso”, que llamamos realidad. ▲

